

# Cómo poner fin a la guerra de Rusia contra Ucrania

## La protección del futuro de Europa y los peligros de una falsa paz

Mientras Ucrania sigue luchando para liberar sus territorios ocupados y expulsar a los invasores rusos, sus socios occidentales debaten sobre el posible final de la guerra y sus consecuencias. Aunque la respuesta internacional frente a la invasión rusa de Ucrania a gran escala es impresionante en muchos sentidos, sigue siendo inadecuada y peligrosamente inestable frente a los problemas que se enfrentan. Tampoco se da la suficiente importancia a la gran amenaza que supone Rusia para el orden internacional.

Se han presentado muchas propuestas sobre cómo se podría o se debería poner fin al conflicto. Algunas propuestas, pese a ser bienintencionadas, implican concesiones que apaciguarían a Rusia, pero traicionarían a Ucrania y pondrían en peligro a Europa.

Redactado por varios autores, este informe examina nueve ideas comúnmente propugnadas como soluciones rápidas u objeciones para reforzar la ayuda a Ucrania, y las sopesa con la realidad actual y sus consecuencias a largo plazo. La conclusión unánime de los autores es que el único resultado de la guerra que puede preservar la seguridad de Europa en el futuro es una victoria convincente de Ucrania; por lo tanto, el apoyo militar occidental a Kyiv debería doblarse antes de que sea demasiado tarde.

### Capítulos:

Falacia 1: «Lleguemos a un acuerdo ahora: todas las guerras terminan en la mesa de negociación»

Falacia 2: «Ucrania debería ceder territorio por la paz»

Falacia 3: «Ucrania debería adoptar la neutralidad»

Falacia 4: «Las preocupaciones de Rusia por su seguridad deben ser respetadas»

Falacia 5: «La derrota rusa es más peligrosa que la victoria rusa»

Falacia 6: «La derrota de Rusia en Ucrania generará una mayor inestabilidad en Rusia»

Falacia 7: «Esto cuesta demasiado, y Occidente necesita recuperar los vínculos económicos con Rusia»

Falacia 8: «La búsqueda de la justicia en Ucrania obstaculiza la paz»

Falacia 9: «Esta guerra no es nuestra lucha, y hay problemas globales más importantes»

### Resumen de los principios para una política occidental frente a la guerra

— Ucrania no debe ser presionada directa, ni indirectamente, para negociar una pausa en los combates. En cambio, se le debe permitir a Kyiv luchar hasta el final antes de negociar la paz. Cualquier acción que no cumpla este principio otorga éxito a Rusia y alienta futuras invasiones rusas.

— Los países occidentales que apoyan a Ucrania deben reconocer que las concesiones territoriales de Ucrania, incluidas las que atañen a Crimea, no son una solución viable. Concederle a Rusia sus deseos le confirmará que la vía del conflicto es la vía correcta.

— Ucrania debe contar con verdaderas garantías de seguridad para afianzar su seguridad en el futuro. La «neutralidad», el estado en el que se encontraba Ucrania antes del 2014, no ofrece tal garantía. Esta guerra demuestra que la verdadera seguridad contra Rusia solo es estar dentro de la OTAN, junto con la transformación completa de Ucrania de ser una ex república soviética a ser un socio pleno y libre dentro de la comunidad transatlántica. La pertenencia de Ucrania a la OTAN y a la UE debería ser una prioridad.

— Los países occidentales que apoyan a Ucrania deben vencer su temor de infligir una derrota clara y decisiva sobre Rusia. Los peligros del éxito ruso o los de un final ambiguo del conflicto superan con creces los peligros de una derrota rusa.

— La posible inestabilidad política dentro de Rusia no debería ser un impedimento para hacer valer la ventaja de Ucrania. De hecho, el intento de motín del Grupo Wagner el 24 de junio de 2023 demostró que el tumulto interno puede ofrecer una ventaja táctica a Ucrania. La rebelión demostró que la guerra ha sacudido al régimen ruso, aunque la fragmentación del Estado es poco probable, incluso en el caso de una derrota rusa.

**Autores:**

Timothy Ash  
Annette Bohr  
Kateryna Busol  
Keir Giles  
John Lough  
Orysia Lutsevych  
James Nixey  
James Sherr  
Simon Smith  
Kataryna Wolczuk

— La financiación del apoyo a Ucrania debe reconocerse como una inversión en la seguridad euroatlántica, y está proporcionando enormes beneficios al neutralizar la amenaza más aguda a esa seguridad. Los Gobiernos occidentales deberían explicar de forma más clara a sus votantes lo que implica esta inversión y, si es necesario, adoptar estrategias de comunicación pública que desmonten las narrativas planteadas en torno a los costes fiscales de apoyar a Ucrania. Por ejemplo, los Gobiernos deben indicar claramente que las cifras globales del valor de las armas y otros equipos suministrados a Ucrania por lo general no representan nuevos costes, sino que es material comprado en el pasado que ya está disponible.

— La OTAN debe aumentar urgentemente la producción de municiones y sistemas de armamento, con el objetivo de adaptarla al ritmo de consumo en Ucrania. Esto no sólo se propone para apoyar a las fuerzas armadas ucranianas en el conflicto actual, sino también reponer y aumentar las reservas en toda la OTAN en previsión de un período prolongado de tensión militar y ante la posibilidad de una guerra de alta intensidad. La OTAN debería facilitar la colaboración internacional en materia de contratos públicos de defensa y, en consenso con la UE, eliminar los obstáculos sistémicos como el proteccionismo que impide los pedidos multinacionales en el ámbito de la defensa.

— La exigencia vital de que se haga justicia por los crímenes de guerra y las atrocidades de Rusia no debe ignorarse en aras de un acuerdo con Moscú. Solo la rendición de cuentas impulsará el cambio en Rusia. Lo más apremiante, es que Ucrania necesita asistencia continua con su gran cantidad de casos legales relacionados con la guerra, así como con el establecimiento de un tribunal especial para el crimen de agresión de Rusia. En última instancia, el apoyo para que Ucrania gane la guerra es necesario para que haya perspectivas de que se haga justicia.

— Las sanciones económicas y financieras deben refinarse y perfeccionarse constantemente para garantizar que sigan siendo eficaces. Rusia realiza esfuerzos considerables para eludir las sanciones. Las sanciones siguen siendo importantes, pues suponen un coste para Rusia. Tendrán un papel cada vez mayor en la limitación de la capacidad del complejo militar-industrial ruso para reconstruir la capacidad militar ofensiva desgastada en Ucrania.

— Los activos congelados del Estado ruso y de particulares deben reutilizarse para financiar la reconstrucción de la sociedad, la infraestructura y la economía de Ucrania. La financiación de los Gobiernos de Occidente y la inversión del sector privado por sí solas no serán suficientes para satisfacer las necesidades de Ucrania. Las confiscaciones de activos o alguna variación de las mismas, aparte de ser la opción moral y una fuente de financiación adicional sustancial, también son necesarias para mostrar a Rusia y a los rusos que el crimen no compensa. De hecho, deberían ser una parte fundamental del proceso de des-putinización que Rusia debe atravesar para regresar a la comunidad civilizada de naciones.

— Por último, es fundamental que los países occidentales, y los aliados de otras partes del mundo, reconozcan y acepten que el resultado de la guerra de Rusia contra Ucrania es un factor clave que determinará su propia seguridad en el futuro. Ningún plan de paz genuino y duradero puede llevarse a la práctica hasta que hayan finalizado las hostilidades a favor de Ucrania. Y todo plan de paz debe consagrar el principio del respeto a la independencia soberana del país y las fronteras territoriales anteriores a 2014. Cualquier otro resultado sentará un precedente que alentará a los agresores en todo el mundo y debilitará el orden internacional basado en las normas. La disuasión continua y a largo plazo de Rusia después de esta guerra es una condición indispensable para preservar la paz.



**Versión completa del informe**

<https://www.chathamhouse.org/2023/06/how-end-russias-war-ukraine>